

Posdoctorado en Diseño: Re imaginando la educación del siglo XXI

Fernando Luis Rolando

Palabras clave: contexto – autopista – desarrollo – canales – mapas – comunidad – colaborativo - interactivo

La investigación postdoctoral como investigación académica realizada por una persona luego de sus estudios de doctorado, tiene comúnmente el objetivo de profundizar conocimientos en un tema puntual que desarrolla su línea de trabajo doctoral preliminar. El desafío de plantear a través de la Universidad de Palermo un Posdoctorado en Diseño en América Latina, de alcance multidisciplinario, implica desarrollar nuevas acciones y estrategias para llevar esto a cabo.

Sistema de estímulos y mapas relacionales

Entre sus características principales esta en primer lugar generar un programa de estímulos, por ejemplo basados en algo similar al sistema de créditos que permita potenciar la investigación en diferentes ramas del diseño en toda la estructura de la Facultad siendo uno de los factores claves, la investigación aplicada, es decir un tipo de investigación que además de generar un marco teórico genere prototipos que se adecuen a los contextos económicos y sociales actuales y que sirvan de aportes para la sociedad en su conjunto mediante canales y mapas relacionales.

Publicaciones expandidas colaborativas

En este sentido, la universidad puede servir de nexo, de eje articulador, entre el diseñador y la empresa para fomentar investigaciones aplicadas que sirvan a todas las partes, enriqueciendo el desarrollo y la proyección académica de la universidad fomentando la creación de líneas o autopistas con temas de interés institucional y de índole comunitario para su desarrollo promoviendo la articulación de los mismos mediante publicaciones no solo impresas, sino además que impacten en las redes globales a través de los medios de difusión online dado que en el siglo XXI se pasa de la reflexión escrita, al hipertexto, al texto aumentado y luego al entorno o ecosistema de ideas usando otros medios híbridos y en donde las publicaciones dejan de ser estáticas, dinamizándose para expandir el conocimiento y hacerlo colaborativo e interactivo.

Sistemas de formación académica y su impacto en los territorios virtuales

Esto impacta directamente sobre los procesos de formación docente, la capacitación de los mismos en el uso de las nuevas tecnologías educativas en el aula y el modo de articular gradualmente estas acciones de modo progresivo con los estudiantes de grado y de posgrado para producir un sistema de formación continua en donde las plataformas tecnológicas y su inserción en los territorios virtuales sentando las bases para profundizar mediante la investigación aplicada lo realizado hasta el presente para contribuir a re imaginar la educación del siglo XXI.

La producción de conocimiento como un continuo

Sara Müller

Creemos que ante el desafío y la oportunidad de la constitución de un Posdoctorado en Diseño, son pertinentes algunas reflexiones en torno a los procesos de investigación, producción, análisis y comunicación de conocimiento que se desarrollan en la Facultad. Revisitar las tradiciones investigativas de rigor científico que han sabido desarrollarse a lo largo del tiempo en todos los niveles –pregrado, grado, posgrado-, las cuestiones puramente epistemológicas y los modos que tenemos como comunidad de pensar, conocer, relacionar teorías y metodologías, los interrogantes sobre los cuales nos centramos, las problemáticas...

En un texto anterior, que acercamos al Plenario del Comité Académico del Foro de Cátedras Innovadoras, planteábamos la necesidad de favorecer/reforzar la participación de los estudiantes de grado en las actividades que ofrece la Facultad –congresos, foros, jornadas, publicaciones, etc.- e implican necesariamente un trabajo de investigación. La idea principal apunta a despertar la vocación de investigadores y a su vez promover la continuidad académica, optimizando la relación entre el grado y el posgrado que ahora suma una extensión posdoctoral. Nos interrogamos acerca de cómo se logra que los estudiantes se entusiasmen con las propuestas de investigación y se apropien de esta variedad de espacios, comprendiéndolos como valiosos y enriquecedores, y que además permiten importantes intercambios internacionales. Creemos en la necesidad de incentivar desde las primeras materias del plan de estudio la curiosidad y el deseo por la investigación científica como primer estamento de un continuo en la producción de conocimiento. Observamos en esta faena las complejidades de estudiantes ingresantes, con un promedio de edad que ronda los 19-20 años y que se acercan a la Universidad, en su mayoría, con intereses más prácticos que intelectuales. Y sobre todo con una mirada ingenua, incluso estereotipada, con respecto a la investigación y su metodología, su dificultad para poner en palabras las ideas, desarrollar la propia voz y expresarla en una redacción ordenada que no obstaculice la lectura.

Pero también, como evaluadores de maestría, volvemos a encontramos con esa mirada ingenua en maestrandos que, por ejemplo, escinden y desconocen posicionamientos políticos e ideológicos que no pueden dejar de observarse en referencia a otros procesos para identificar sus injerencias. Falencias en recuperar construcciones sociales y culturales, pero también en cuanto a cuestiones puramente económicas desde la perspectiva de los negocios en términos de ganancias o nuevos mercados, intereses de los casos analizados -muchas veces firmas privadas- donde todo parece que surge por arte de magia, donde los investigadores se dejan seducir por las empresas investigadas, donde no hay posibilidad de crítica, de discusión, de otro punto de vista, de ideas superadoras. Entendemos la necesidad de desarmar esta ingenuidad latente en pos de construir una mirada crítica en nuestros futuros titulados. Pero también creemos que la construcción de una mirada crítica no es solamente individual, ni

da cuenta de los avances o limitaciones de cada estudiante, sino que es un compromiso institucional para cimentar un nuevo peldaño en este continuo, del que venimos hablando, hacia la producción de conocimiento.

En este sentido y en el sentido que comprendemos deben tener los posgrados -en particular-, pero también el grado en proporción, compartimos un breve texto que creemos clarificador sobre la tarea que tenemos por delante en relación al proyecto que imagina el Decano.

Jorge Larrosa, profesor de Filosofía de la Educación, al intentar explicar la potencialidad de la experiencia educativa nos dice “Cuando yo leo a Kafka (o a Platón, o a Paulo Freire, o a Foucault, o a cualquier otro autor de esos que son o que han sido fundamentales en la propia formación o en la propia transformación), lo importante, desde el punto de vista de la experiencia, no es ni lo que Kafka dice, ni lo que yo pueda decir sobre Kafka, sino el modo como en relación con las palabras de Kafka puedo formar o transformar mis propias palabras. Lo importante, desde el punto de vista de la experiencia, es cómo la lectura de Kafka (o de Platón, o de Paulo Freire, o de cualquiera) puede ayudarme a decir lo que aún no sé decir, o lo que aún no puedo decir, o lo que aún no quiero decir. Lo importante, desde el punto de vista de la experiencia, es que la lectura de Kafka (o de Platón, o de cualquiera) puede ayudarme a formar o a transformar mi propio lenguaje, a hablar por mí mismo, o a escribir por mí mismo, en primera persona, con mis propias palabras. Cuando yo leo a Kafka (o a cualquiera), lo importante, desde el punto de vista de la experiencia, no es ni lo que Kafka piensa, ni lo que yo pueda pensar sobre Kafka, sino el modo como en relación con los pensamientos de Kafka puedo formar o transformar mis propios pensamientos. Lo importante, desde el punto de vista de la experiencia, es cómo la lectura de Kafka (o de cualquiera) puede ayudarme a pensar lo que aún no sé pensar, o lo que aún no puedo pensar, o lo que aún no quiero pensar. Lo importante, desde el punto de vista de la experiencia, es que la lectura de Kafka (o de cualquiera) puede ayudarme a formar o a transformar mi propio pensamiento, a pensar por mí mismo, en primera persona, con mis propias ideas” (Skliar y Larrosa, 2009, p.6)¹.

Otra preocupación incluye la cuestión metodológica, la dificultad de nuestros estudiantes para armar diseños metodológicos que ayuden a hacer avanzar las investigaciones. La amalgama de diseños con desatinos o incompletos, sumado a herramientas cualitativas acotadas para la construcción de datos y conclusiones que parten de análisis intuitivos sin teorías que las sostengan y fortalezcan, acaban en un coctel explosivo que termina por detonar las buenas voluntades y los aciertos. Asimismo, la posibilidad de contemplar que la incorporación de lo cuantitativo puede contextualizar y enriquecer las tesis. Un último comentario breve con respecto a las temáticas, hemos identificado interés por los procesos que se dan al interior de la Facultad desde la perspectiva de la pedagogía de diseño. Entendemos beneficioso contemplar estos intereses, ya que pueden fortalecernos como comunidad educativa, aunque también creemos que no se pueden llevar a cabo investigaciones institucionales-educativas sin los lineamientos pertinentes.

La innovación y la creatividad es el sello que ha forjado la Facultad de Diseño y Comunicación en todas sus carreras -pregrado, grado, ciclos de licenciaturas y posgrados-. Todas carreras orientadas, como decía el Decano, hacia la investigación y la producción de conocimiento. Comprendemos que esta producción debe ser un continuo, organizado, sistematizado, que crece en complejidad a medida que avanza la formación. Pero también creemos que el camino de la investigación no debe ni puede recorrerse en solitario. La necesidad de acompañamiento al estudiante/tesista en sus procesos de escritura y en sus investigaciones desde los parámetros de una Facultad contenedora y guía dispuesta a prestar auxilio y desarmar estancamientos. Un acompañamiento interdisciplinario -disciplinas proyectuales, artísticas, humanísticas y/o sociales- y colaborativo, con una proyección internacional pero a la vez que permita observar e investigar fenómenos locales. Y también un acompañamiento al cuerpo docente para que favorezca el despertar de la curiosidad del investigador en todo momento y que apunte los procesos desde un rol de mediador sin desdibujar el sentido del trabajo con algún anudamiento que pueda obturar el ascendente desarrollo de la tarea investigativa científica.

Notas: 1. Skliar, C. y Larrosa, J. (Comp). (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

Ir más allá. Posdoctorado en Diseño, el próximo desafío *María Laura Spina*

El Doctorado en Diseño integra el Área de Posgrados junto con la Maestría en Gestión en Diseño y la escuela Plus DC. Esta oferta satisface una demanda académica creciente en Argentina y en América Latina brindando una plataforma educativa única que busca formar líderes académicos y profesionales capacitados para generar nuevos conocimientos.

Como un paso más a esta etapa se propone un nuevo desafío, el *Posdoctorado Multidisciplinario en Diseño*, único en la Argentina y en la región. Teniendo en cuenta, el estilo propio de la UP, su constante avance, innovación y creatividad y su proyección en el mercado nacional e internacional, este nuevo reto implica un paso más en la etapa de consolidación académica.

La idea misma de un Posdoctorado ya implica la jerarquización propiamente dicha de la institución en el sector académico transformándose en una iniciativa altamente valiosa, propia, única, participativa, interdisciplinaria, ambiciosa, diferente. Este proyecto es una oportunidad para el desarrollo académico, es un estímulo para quienes quieren avanzar en sus conocimientos e impacta favorablemente en la estructura de la institución ya que permitirá crear nuevas líneas de investigación. Vuelve a poner en foco a la institución misma como agente aglutinador, convocador y productor de nuevos conocimientos.